

Dr. Robert C. Newman, Milagros, Sesión 4, Una respuesta al rechazo liberal de los milagros

© 2024 Robert Newman y Ted Hildebrandt

Este es nuestro curso, Los Milagros y los Milagros de Jesús, la cuarta parte de la primera sección, que llamamos Los Milagrosos, Respondiendo Objeciones. Aquí responderemos a algunos de los principales argumentos propuestos contra la ocurrencia de milagros. Para una discusión más detallada, ver Geisler, *Miracles in the Modern Mind*, 1992, Colin Brown, *Miracles in the Critical Mind*, 1984, Geivett y Habermas, *In Defense of Miracles*, 1997. [También 2 vols. de Craig Keener. *Milagros: la credibilidad de los relatos del Nuevo Testamento*, 2011].

En primer lugar, nos fijamos en la imposibilidad deductiva de los milagros, de Baruch Spinoza. El argumento que estoy presentando aquí es una ligera simplificación que hace Geisler del argumento de Spinoza. Primero, los milagros son violaciones de la ley natural.

Daré cada argumento primero y luego regresaré y lo criticaré punto por punto. Dos, las leyes naturales son inmutables. Tres, es imposible violar leyes inmutables.

Por tanto, los milagros son imposibles. En respuesta a Spinoza, los milagros son violaciones de la ley natural. Algunos milagros son probablemente violaciones de la ley natural, aunque muchos de ellos pueden anular la ley natural de una forma u otra, como nosotros anulamos la gravedad al tomar un bolígrafo o un lápiz.

Entonces, una de ellas, los milagros son violaciones de la ley natural, probablemente sea cierta en algunos casos y falsa en otros. Las leyes naturales son inmutables. Esto depende de lo que entendemos por ley natural.

Si definimos que la ley natural es inmutable, es posible que no exista tal cosa como ley natural. En cualquier caso, no sabemos lo suficiente como para estar seguros de que las regularidades que conocemos en la naturaleza sean inmutables. ¿E inmutable para quién? Obviamente, los humanos no pueden cambiar la constante de gravitación o suspender las leyes de movimiento de Newton, pero no es obvio que Dios no pueda.

En tercer lugar, es imposible violar leyes inmutables. La afirmación tres es cierta siempre que la maticemos diciendo que es imposible que alguien viole leyes que le son inmutables. Cuatro, por tanto, los milagros son imposibles.

Bueno, si uno no es cierto en algunos casos, y dos, la ley natural es inmutable, puede ser una clase vacía o no inmutable para Dios, se deduce que el argumento de Spinoza

no es sólido. Otra formulación deductiva. Primero, un milagro es una violación de la ley natural.

Segundo, violar una ley es ser ilegal, inmoral, irracional o torpe, violar una ley estética, si se quiere. Dios no es ilegal, inmoral, irracional o torpe. Por lo tanto, Dios al menos no puede hacer milagros, aunque quizás Satanás sí podría hacerlo.

En respuesta a esto, un milagro es una violación de la ley natural, el mismo problema que la primera afirmación de Spinoza. Violar una ley es ser ilegal, inmoral, irracional o torpe. La segunda afirmación supone que el derecho natural puede encajarse en una de las categorías del derecho civil, cuya violación es ilegal; ley moral, que violar es inmoral; ley lógica, que violar es irracional; o ley estética, que violar es torpe.

Pero esto no se sigue. Violar una ley natural es simplemente ser milagroso, que es como se describe habitualmente al Dios de la Biblia. Dios no es ilegal, inmoral, irracional o torpe, por supuesto.

Por lo tanto, Dios al menos no puede hacer milagros, aunque quizás Satanás sí podría hacerlo. Los problemas con uno y especialmente dos invalidan este argumento. La improbabilidad inductiva de los milagros, David Hume.

Mi versión del argumento de Hume es la siguiente. Primero, la experiencia es nuestra única guía para todas las decisiones relacionadas con el efecto del asunto. Dos, las leyes de la naturaleza están establecidas por una experiencia firme e inalterable. En tercer lugar, nuestra creencia en la confiabilidad de los testigos se basa en que los informes generalmente coinciden con los hechos. Cuarto, los milagros son violaciones de la ley natural. Así pues, cinco milagros van en contra de la evidencia misma mediante la cual determinamos el efecto de la materia. Seis, por lo tanto, uno no debería aceptar el testimonio sobre un milagro a menos que todas las alternativas sean más milagrosas que el milagro mismo: la respuesta a Hume. La experiencia es nuestra única guía para todas las decisiones relativas al efecto del asunto.

Ésta es una afirmación puramente empirista de cómo conocemos, y el empirismo puro puede no resultar satisfactorio. Sin embargo, Hume tiene razón al preguntar qué justificación podemos ofrecer para creer en los milagros. Hay que reconocer que incluso la revelación necesita ser probada de alguna manera para evitar aceptar revelaciones falsas.

Compare los mandamientos bíblicos para probarlo todo. Gálatas 6:3-5, 1 Tesalonicenses 5: 19-21, 1 Juan 4:1, Deuteronomio 13:1-3, Deuteronomio 18:18-22. Entonces, miremos algunos de esos pasajes, la Biblia básicamente sobre las pruebas.

Gálatas 6:3, 4 y 5. Si alguno piensa que es algo, cuando no es nada, a sí mismo se engaña. Cada uno debe probar sus propias acciones. Entonces podrá enorgullecerse

de sí mismo sin compararse con nadie más, pues cada uno debe llevar su propia carga.

Entonces, la Biblia definitivamente indica que debemos ponernos a prueba. 1 Tesalonicenses 5:19-20. No apagéis el fuego del Espíritu.

No despreciéis las profecías. Prueba todo. Aférrate a lo bueno.

1 Juan 4:1. Queridos amigos, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus para ver si son de Dios, porque muchos falsos profetas están saliendo por el mundo. Deuteronomio 13:1-3. Si aparece entre vosotros un profeta o uno que predice mis sueños y os anuncia una señal o un prodigio, y si la señal o el prodigio de que ha hablado se cumple, y dice: cito, sigamos a otros dioses, dioses vosotros. no lo habéis conocido, y adorémosles, no debéis escuchar las palabras de aquel profeta o soñador.

El Señor tu Dios te está probando para saber si lo amas con todo tu corazón y con toda tu alma. Deuteronomio 18:18-22. Dios, hablando a Moisés, dice: Les levantaré a ellos, los israelitas, un profeta como tú, como Moisés, de entre sus hermanos.

Pondré mis palabras en su boca, y él les dirá todo lo que yo le mando . Si alguno no escucha mis palabras que el profeta habla en mi nombre, yo mismo le pediré cuentas. Pero el profeta que se atreva a hablar en mi nombre algo que yo no le haya ordenado decir, o el profeta que hable en nombre de otros dioses, deberá ser condenado a muerte.

Quizás os preguntéis, ¿cómo podemos saber cuando un mensaje no ha sido pronunciado por el Señor? Si lo que un profeta proclama en el nombre del Señor no se cumple ni se hace realidad, ese es un mensaje que el Señor no ha pronunciado. Ese profeta ha hablado con presunción. No le tengas miedo.

Respuesta a Hume. La ley que vimos primero con eso, aunque el empirismo puede no ser la única forma de conocer las cosas, tenemos la responsabilidad de probar las cosas, incluso la revelación, etc. La segunda afirmación de Hume es que las leyes de la naturaleza están establecidas por leyes firmes e inalterables. experiencia.

Las leyes de la naturaleza definidas empíricamente se establecen mediante la experiencia, la observación y el experimento, y deben ser bastante firmes para que se les denomine leyes. Sin embargo, no está claro en qué sentido la experiencia es inalterable. ¿Quiere decir Hume que nunca se han observado excepciones? Si es así, plantea la cuestión de la ocurrencia de lo milagroso importando secretamente su respuesta al enunciado 2.

3. Nuestra creencia en la confiabilidad de los testigos se basa en sus informes, que

generalmente coinciden con los hechos. Nuestra creencia en la confiabilidad de un testigo particular es algo más complicada que esto. Si normalmente sólo dice la verdad o hace juicios sensatos, probablemente no le daremos mucha importancia a sus informes. En nuestros cálculos aquí normalmente figurará alguna combinación del número de testigos, su carácter conocido y lo que podrían haber ganado mintiendo.

4. Los milagros son violaciones de la ley natural. Por extraño que parezca, 4 es cierto en un sentido empírico, pero no lo es cuando Spinoza lo utiliza en su enunciado 1 en sentido deductivo. Los milagros claramente van en contra de lo que normalmente experimentamos.

5. Por tanto, los milagros van en contra de la evidencia mediante la cual determinamos las cuestiones de hecho. Hume se equivoca aquí una vez que ajustamos 3 como sugerimos anteriormente, pero tiene razón en que tendemos a ser más escépticos en proporción a la peculiaridad del evento relatado. Compare el informe de haber visto recientemente a un amigo cercano, haber visto recientemente al Presidente de los Estados Unidos, haber visto recientemente a Ben Franklin o haber visto recientemente a Dios.

6. No se debe aceptar testimonio sobre un milagro a menos que todas las alternativas sean más milagrosas que el milagro mismo. Hume aquí garantiza que nunca aceptaremos el informe de un milagro, ni probablemente incluso si lo vimos nosotros mismos, ya que los testigos pueden mentir y nuestros sentidos pueden engañarnos. Aquí está el problema.

Hume quiere que expliquemos los milagros, incluso si ocurren. Nunca se puede establecer un nivel de certeza tan alto que nunca se admita un milagro. Esa es una táctica peligrosa.

Pasamos entonces a la irrelevancia práctica de los milagros. Ésta es la versión Newman-Geisler-Brown del argumento de Kant. 1. No podemos conocer las cosas como realmente son sino sólo como nos aparecen.

2. Por lo tanto, cualquier supuesto conocimiento de Dios y de la realidad trascendente es simplemente una especulación injustificada. 3. Sin embargo, para funcionar prácticamente en este mundo, postulamos a Dios, la libertad y la inmortalidad como base de la moral y el deber. 4. Los milagros ocurren a diario, rara vez o nunca. Si son diarios, no son milagros sino leyes naturales. Aunque rara vez, no tenemos base para conocerlos. Así que probablemente nunca.

La verdadera religión, que consiste en cumplir todos los deberes como si fueran mandatos divinos, no necesita milagros para hacer lo correcto. Los milagros más bien

tienden a corromper los propios motivos. Por lo tanto, los milagros son irrelevantes para la vida cotidiana y para la religión verdadera.

Respuesta a Kant. Bueno, primero, dice, no podemos conocer las cosas como realmente son, sino sólo como nos aparecen. Bueno, mi respuesta es que no podemos conocer las cosas como realmente son a menos que sepamos cómo son realmente.

La primera afirmación es contraproducente. Podemos pensar que no podemos saber cómo son realmente, pero no lo sabemos. No estamos detrás de ningún supuesto conocimiento de Dios, y la realidad trascendente es sólo una especulación injustificada.

Bueno, Dios, que conoce todas las cosas como realmente son, puede revelarnos lo que necesitamos saber en este sentido, ya que Él creó nuestras capacidades y conoce nuestras limitaciones. Por supuesto, no todas las afirmaciones de revelación son válidas. Sin embargo, para funcionar prácticamente en este mundo, dice Kant, postulamos a Dios, la libertad y la inmortalidad como base de la moralidad y el deber.

Dios, la libertad y la inmortalidad son de hecho una base para la moralidad y el deber, pero aquellos con la epistemología de Kant no tienen fuerza para oponerse a las fuerzas del escepticismo que los niegan. CS Lewis, en su alegoría *Pilgrim's Regress*, hace un buen trabajo al mostrar este mismo problema. Si simplemente dices, bueno, esto constituye una base para la moralidad y el deber, un escéptico podría decir, ¿y qué? No sabemos si es realmente cierto o no, y voy a hacer lo que quiera.

De hecho, hemos tenido ese tipo de personas a lo largo de la historia. 4. Los milagros ocurren a diario, rara vez o nunca. Si son diarios, no son un milagro, sino una ley natural; si son raras veces, no hay base para conocerlos, entonces probablemente nunca.

5. Jesús probablemente obró milagros diariamente durante su ministerio en la tierra, y probablemente hayan ocurrido muy raramente en otros momentos de la historia de la humanidad. No estamos sugiriendo que entenderíamos completamente un milagro o que estaríamos absolutamente seguros de si un evento fue milagroso o no, pero ciertos milagros agotan las probabilidades disponibles. Ver Jueces 6:36-40, o 1 Samuel 6:1-9, 1 Samuel 3:1, milagros raros.

El niño Samuel ministró ante el Señor bajo Elí. En aquellos días la palabra del Señor era escasa, no había muchas visiones. Jueces 6:12, cuando el ángel del Señor se apareció a Gedeón, le dijo: El Señor está contigo, valiente guerrero.

Pero Sir Gedeon respondió: Si el Señor está con nosotros, ¿por qué nos ha sucedido todo esto? ¿Dónde están todas estas maravillas que nos contaron nuestros padres cuando decían: ¿No nos sacó el Señor de Egipto? Pero ahora el Señor nos ha abandonado y nos ha puesto en manos de Gedeón. Agotar las probabilidades. Jueces 6, 36-40, Gedeón dijo a Dios: Si salvas a Israel por mi mano como has prometido, mira, pondré un vellón de lana en la era.

Si sólo hay rocío sobre el vellón y toda la tierra está seca, entonces sabré que salvarás a Israel por mi mano, como dijiste. Y eso es lo que pasó. Gedeón se levantó temprano al día siguiente, exprimió el vellón, escurrió el rocío y llenó un cuenco de agua.

Entonces Gedeón dijo a Dios: No te enojas conmigo. Permítanme hacer sólo una petición más. Permítanme hacer una prueba más con el vellón.

Esta vez deja que el vellón se seque y el suelo se cubra de rocío. Esa noche Dios así lo hizo. Sólo el vellón estaba seco, y toda la tierra estaba cubierta de rocío.

Bueno, en algo como esto realmente se agotan las probabilidades muy rápidamente. Cuando Gideon organiza las dos pruebas, coinciden, son pruebas inversas y están tratando de descubrir cómo se puede hacer que el clima cambie tan rápido. Todo ese tipo de cosas es muy complicado, ¿eh? Otro ejemplo, 1 Samuel 6:1. Cuando el arca del Señor estuvo en territorio filisteo durante siete meses, el filisteo llamó a los sacerdotes y a los adivinos y dijo: ¿Qué haremos con el arca del Señor? Cuéntenos cómo debemos devolverlo a su lugar. Habían estado experimentando una plaga bastante feroz y ninguna de las ciudades quería sufrirla más.

Bueno, unos versículos después, los sacerdotes y adivinos responden: ¿Por qué endurecéis vuestros corazones como lo hicieron los egipcios y el faraón? Cuando él, Dios, los trató duramente, ¿no enviaron a los israelitas para que siguieran su camino? Ahora, prepara un carro nuevo con dos vacas que han parido y nunca han sido uncidas. Engancha las vacas al carro, pero quítales a los terneros y sujétalos. Toma el arca del Señor, ponla en el carro y en un cofre junto a ella pon los objetos de oro que le vas a enviar como ofrenda por la culpa.

Envíalo en su camino, pero sigue mirándolo. Si sube a su propia tierra, a Bet Semes, entonces el Señor ha traído sobre nosotros este gran desastre. Pero si no es así, entonces sabremos que no fue su mano la que nos golpeó sino que nos sucedió por casualidad.

Bueno, esa es realmente una prueba bastante inteligente nuevamente, y realmente tienes que trabajar duro para encontrar formas de que esa prueba no sea una buena prueba para este tipo de cosas. Después de todo, los adivinos ya hicieron que metieran vacas que no habían tirado de un carro antes y les quitaran sus terneros, a

los que querrán volver y luego ver qué hace. Lo que hizo fue indicar que Dios iba a recuperar el arca por medio de las vacas.

Creo que eso sugiere que podemos agotar las probabilidades y, por lo tanto, podemos distinguir un milagro de un no milagro en el nivel de certeza que tienen los humanos para tomar decisiones cotidianas. Respuesta a Kant 5. La verdadera religión, consistente en cumplir todos los deberes como si fueran mandatos divinos, no necesita milagros para hacer lo correcto. Los milagros más bien tienden a corromper los propios motivos.

Es cierto que la verdadera religión no necesita ningún milagro para hacer lo correcto, pero el hombre ya no es capaz de hacer lo correcto y necesita un milagro redentor de expiación y regeneración para resolver este problema. Los milagros de las Escrituras apuntan al Dios Redentor, quien puede y está dispuesto a intervenir para nuestra salvación. 6. Por tanto, los milagros son irrelevantes para la vida cotidiana y la religión verdadera.

Los milagros sólo son irrelevantes para las religiones no redentoras como el deísmo y el liberalismo teológico, ninguna de las cuales nos salvará en el Juicio Final. Bien, pasamos a otro. Antigua ignorancia y milagros, Adolf Harnack.

Ésta es mi versión del argumento de Harnack. 1. La gente en la antigüedad pensaba que los milagros ocurrían todos los días, por lo que no sorprende que se informaran milagros en el ministerio de Jesús, los apóstoles y los profetas. 2. La gente de la antigüedad no entendía la naturaleza y sus leyes, por lo que regularmente confundían los eventos naturales con milagros.

Respuesta a Harnack. Su primera declaración. La gente en la antigüedad pensaba que los milagros ocurrían todos los días, por lo que no es sorprendente que se informaran milagros en el ministerio de Jesús, los apóstoles y los profetas.

2. Hay personas tanto en la antigüedad como hoy en día que creen que los milagros ocurren todos los días. 3. Hay otros, tanto entonces como ahora, que niegan por completo los milagros. En aquel entonces habrían sido los epicúreos y los saduceos.

4. Probablemente, hoy en día hay más escépticos que entonces, pero probablemente tanto los escépticos como los que hacen milagros todos los días están equivocados.

5. En cualquier caso, se comprendió ampliamente que Juan el Bautista no hacía milagros, Juan 10:41, por lo que no tenían que ser reportados por profetas famosos, y los saduceos se dieron cuenta de que les era imposible negarlos. que Jesús había hecho milagros, Juan 9:18, 11, 47, 12:10, y compárese con Hechos 4:16. 2. La gente de la antigüedad no entendía la naturaleza y sus leyes, por lo que regularmente confundían los eventos naturales con milagros. Esto es básicamente absurdo.

Ninguno de los milagros de Jesús puede convertirse fácilmente en acontecimientos naturales incomprensidos. Y eso es nuevamente lo que los liberales anteriores recibieron todas las críticas sobre Jesús subiendo la colina hacia las nubes, la gente compartiendo sus almuerzos y ese tipo de cosas. Ninguno de los milagros de Jesús puede convertirse fácilmente en acontecimientos naturales incomprensidos, al menos no tomados en conjunto.

Tres casos de muerte mal diagnosticada que revivieron cuando apareció Jesús. Jesús caminando por la orilla o por un banco de arena en lugar de sobre el agua, ya sabes, dame un respiro. Por último, analizamos los milagros en un universo cerrado.

Rudolf Bultmann. Ésta es mi versión del argumento de Bultmann. 1. La ciencia y la historia modernas operan bajo el supuesto de que nuestro universo es un sistema cerrado de causa y efecto, de modo que pueden describir, explicar y predecir lo que está sucediendo.

Incluso los fundamentalistas prácticamente actúan de esta manera cuando utilizan la electricidad, la medicina moderna y la tecnología moderna. 2. La antigua visión mítica de la naturaleza era que Dios, los ángeles, los demonios, etc. eran causas directas de los rayos, las enfermedades, los terremotos y las tormentas.

Hoy lo sabemos mejor. Respuesta a Bultmann. La ciencia y la historia modernas operan bajo el supuesto de que nuestro universo es un sistema cerrado de causa y efecto, de modo que pueden describir, explicar y predecir lo que está sucediendo.

Operan sobre esa suposición, pero ni la ciencia moderna ni la historia saben lo suficiente como para saber que el universo es un sistema cerrado. Parece ser un sistema en el sentido de que causas similares están operando a grandes distancias cercanas, según lo mejor que podemos decir, pero no sabemos cómo explicar el origen del universo, ni el origen de la vida, ni los sorprendentes ejemplos de diseño aparente en naturaleza aparte de una mente detrás del universo. Ciertamente no tenemos una explicación completa de qué se trata la historia ni pruebas de que carezca de sentido.

Los descubrimientos de la electricidad, la medicina moderna y la tecnología moderna no son incompatibles con el teísmo cristiano, y muchos cristianos participaron en sus descubrimientos. La antigua visión mítica de la naturaleza era que Dios, los ángeles, los demonios, etc. , eran causas directas de los rayos, las enfermedades, los terremotos y las tormentas. Hoy lo sabemos mejor.

Bueno, los cristianos y otras personas a veces han imaginado que sabían mucho más acerca de lo que Dios, Satanás, los ángeles y los demonios estaban haciendo de lo que realmente sabían. Verá que hay varios lugares en las Escrituras y muchos en la historia de la iglesia. Pero la Biblia en ninguna parte dice que Dios dirige la naturaleza

sin mediación, o que Satanás y los demonios son las únicas causas de las enfermedades, etc.

Ciertamente no sabemos lo suficiente sobre la medicina o el clima hoy en día para decir que nunca hay ninguna intervención sobrenatural en ninguno de los dos, y mucho menos la guía providencial de Dios en tales eventos. ¿Son reales los milagros? Hay buena evidencia de la intervención y creación divina. Esto se analiza con cierto detalle en nuestro curso de apologética.

El origen del universo, el diseño del universo, la correlación entre Génesis 1 y el origen de la tierra, el origen de la vida, el origen de los principales planes corporales de los seres vivos y el origen de la humanidad. Por lo tanto, le agradecería que echara un vistazo a nuestros PowerPoints de IBRI en nuestro sitio web, www.ibri.org. Hay buena evidencia de la intervención divina en la historia. Esto también se analiza con cierto detalle en nuestros cursos de Fundamentos Bíblicos y Evangelios Sinópticos en el Seminario Bíblico y nuevamente en nuestro sitio web IBRI.

El origen de Israel, la profecía cumplida, el origen del cristianismo y el fenómeno del ministerio de Jesús, incluidas sus afirmaciones y relatos de milagros, especialmente su resurrección. Si piensa en la Biblia de Jefferson, de la que puede que haya oído hablar o no, Jefferson es un deísta. Básicamente, para hacerle un relato satisfactorio del evangelio, tuvo que eliminar todas las afirmaciones de Jesús, los milagros que hizo y la resurrección.

Hay buena evidencia de la intervención divina en el presente. Los cristianos no están de acuerdo sobre la frecuencia de los milagros en los tiempos modernos. Entonces, hay carismáticos en un extremo y liberales, si se quiere, en el otro.

Pero el fenómeno de la conversión, tanto a nivel individual como social, es sorprendente. Bueno, ese es básicamente nuestro recorrido por los argumentos contra lo milagroso. Parecen fuertes cuando los escuchas recitar, pero cuando los analizas, resulta que tienen serios problemas con ellos.

Cuando realmente analizas la naturaleza, la historia y demás, definitivamente suceden cosas allí que una visión no sobrenaturalista del mundo realmente no ha respondido satisfactoriamente. Lo que esperamos hacer ahora, en nuestras charlas futuras aquí en esta serie, es mirar los milagros de Jesús y discutir lo que está sucediendo y lo que nos dice acerca de Jesús. Bien, ahí estamos.

¿Qué obtenemos? Aún no son las 10. Bueno, entonces podemos empezar a analizar algunos de los demás. No sé cuánto tardarán.